

ANECDOTA.

Viajando M. Niebuhr por el Egipto, y hallándose inmediato á Alexandria, dirigió su quadrante hácia esta ciudad; y habiéndolo visto casualmente un comerciante, tuvo la curiosidad de mirar por el lente, y notando estar una torre en situación inversa, por presentársele el chapitel abaxo, y la base arriba, se alarmó extremadamente, y al momento espació el rumor de que iba este extrangero á revolver de arriba abaxo la ciudad: se habló del asunto en casa del Gobernador, y el Genízaro que éste habia destinado para dicho matemático, jamas quiso acompañarle, quando llevaba consigo sus instrumentos.

Estando el mismo viagero cerca de un lugar de Delta, un buen labrador estaba mirando con mucha atención la operación que este matemático executaba para tomar unos ángulos, y por picar su curiosidad le hizo Niebuhr mirar por el lente. Quando el paisano vió volcado su lugar, fué extremo su temor. El criado de Niebuhr le dixo, que el Gobierno, descontento de este pueblo, habia enviado á su amo para destruirlo. Entonces el labrador rogó á Niebuhr con las mayores instancias, que esperase algunos momentos para darle tiempo de salvar á su muger y su vaca; y á gran carrera partió á su casa, de cuya llegada se inferirán las conseqüencias.

Tal es el hombre abandonado á sus sentidos, sin el auxilio de la razon.

Consejo casero.

Para criarse robusto,
y con muy buenos colores,
sin ser menester Doctores,
que en viendo uno, me asusto:
Suponiendo buenas ganas,
no hay como á bondo tener
carne de hoy, el pan de ayer,
y vino de cien semanas. B. E.

